

# La investigación nacional, la Revista Uruguaya de Cardiología y dónde establecer la vara

La misión de la Revista Uruguaya de Cardiología es contribuir al desarrollo de la medicina cardiovascular, siendo una de sus estrategias básicas la promoción de la investigación nacional y su difusión.

En los últimos años hemos asistido a una evolución en nuestra revista que, entre otros aspectos, se ha reflejado en un aumento de los trabajos originales nacionales enviados para su publicación; también ha habido una mejoría en la calidad de los mismos. Muchos factores están seguramente involucrados: el interés y el esfuerzo de los autores, el nivel de los arbitrajes, el compromiso del grupo editorial y la labor del corrector de estilo científico, son algunos que podríamos mencionar.

El trabajo editorial implica la puesta en funcionamiento y coordinación de un número importante de procesos de diferente índole y complejidad. Procesos que incluyen aspectos científicos, éticos, administrativos, de corrección gramatical y lingüística, técnicos, económicos y de marketing, entre otros, que involucran al grupo editorial pero también a nuestra comunidad médica. Si estos procesos funcionan en forma correcta podremos transitar con mayor certeza el camino hacia el objetivo común de lograr un producto cada vez mejor. Quisiera referirme en particular a algunos de los factores que reflejan ese camino de maduración que estamos transitando.

Los árbitros de cada trabajo son seleccionados en base a su especialidad, nivel de experiencia en la temática, independencia, pero también por el grado de compromiso (calidad del análisis, rapidez en la respuesta) demostrado en la tarea cuando han sido convocados. Es cada vez más frecuente que además de árbitros locales se recurra a árbitros extranjeros de habla hispana, en sintonía con similar camino adoptado en nuestros últimos congresos de cardiología para la adjudicación de los premios y facilitado por nuestra integración a la Red de Editores Iberoamericana. Como consecuencia de esto recibimos comentarios de alta calidad. La aceptación (o no) de esa crítica genera muchas veces un diálogo epistolar entre árbitros-autores (anónimo), tremendamente enriquecedor para todos, que en muchos casos merecería ser publicado.

Los autores han mejorado su propio nivel de exigencia. Los árbitros, sobre todo los nacionales, tradicionalmente más condescendientes, han entendido el proceso. A modo de ejemplo, transcribo los comentarios de un árbitro, cuya tarea, bien entendida por los autores, resultó en una mejora sustancial del trabajo enviado: *“Compartimos que se debe exigir el debido respeto al conocimiento, al método científico y al lector. En algún momento temí que mis comentarios se vieran demasiado ‘duros’, pero es muy satisfactorio comprobar lo contrario y que estamos en la misma sintonía”*.

De cualquier manera, la investigación nacional que llega a la revista como trabajo original para considerar su publicación es limitada. La mayor parte de la misma se presenta en los Temas Libres enviados al Congreso, de los cuales solo unos pocos se transforman luego en un trabajo original a pesar de los estímulos establecidos para su publicación. Muchos Temas Libres, destacados o no, representan un gran esfuerzo y contienen datos valiosos sobre nuestra realidad clínica y asistencial que merecerían una mejor difusión.

Una vieja y recurrente discusión es la referida al nivel de exigencia para la aceptación de los Temas Libres. Hasta hace unos cuantos años se aceptaban todos los trabajos enviados con un criterio en cierto modo “paternalista”. Progresivamente, hemos acordado un nivel mínimo de exigencia; aun así, un número muy bajo de trabajos son rechazados en pos de reconocer el esfuerzo y la intención más que la calidad de la presentación. Habitualmente, tanto en los rechazados como en mucho de los aceptados, la discusión se plantea más en su forma de presentación que en la importancia del tema tratado. Los contenidos importan, pero las formas deben cumplir un mínimo básico.

Como hemos mencionado en otras ocasiones, sabemos que muchas veces resulta doloroso rechazar trabajos que incluyen información válida, pero que están presentados de forma incorrecta. Los tiempos habituales no permiten un espacio para la corrección, que quizá debería considerarse. De cualquier manera, debe reconocerse que el porcentaje de trabajos rechazados es mínimo y que se hace siempre considerando muchas opiniones (figura 1).

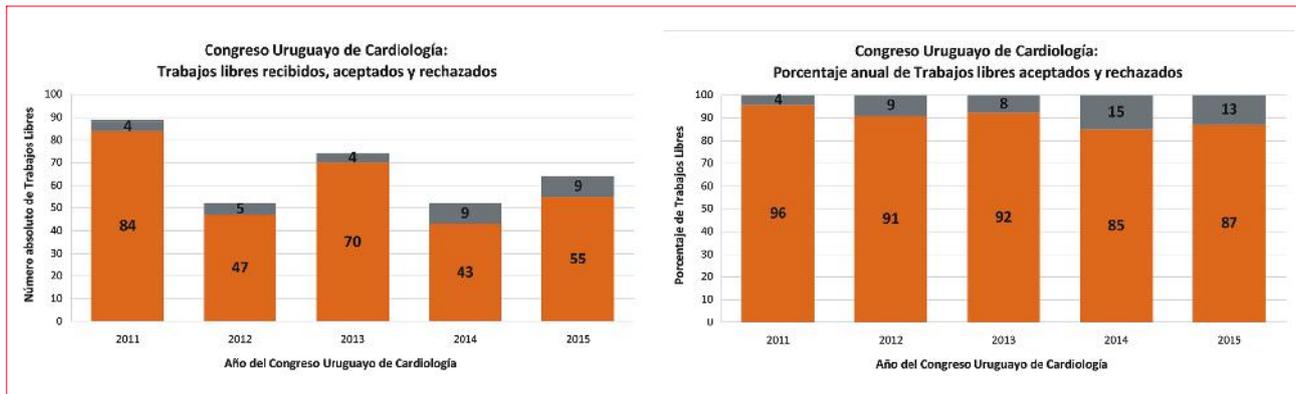


Figura 1. Temas libres presentados versus rechazados en los últimos cinco Congresos de Cardiología

Por un mínimo respeto al valor de la correcta transmisión del conocimiento, a los colegas y a los lectores en general, la presentación de la investigación debe alcanzar un determinado nivel básico. ¿Dónde poner esta vara?

Es nuestro criterio que debe establecerse donde se cumplan ciertos entendidos indispensables:

- **La investigación debe ser específica.** Dice a propósito Umberto Eco: “*La investigación versa sobre un objeto definido, de tal modo que también sea reconocible para los demás*”<sup>(1)</sup>.
- **La investigación debe ser objetiva.** “*No se debe afirmar algo de lo que no pueda aportarse datos, pruebas o justificaciones posibles de ser contrastadas. La opinión o convicción personal por sí solas no sirven*”<sup>(1)</sup>.
- **La investigación debe ser reproducible.** Dice también Eco citado en el mismo libro: “*La investigación debe suministrar elementos para la verificación y la refutación de las hipótesis que presenta, y por tanto tiene que suministrar los elementos necesarios para su seguimiento público*”.

La profesionalización en la elaboración y presentación de la investigación nacional es indispensable para el desarrollo de una mejor medicina cardiovascular en nuestro país. Disminuir nuestras aspiraciones difícilmente nos ayude en este proceso. Debemos exigirnos y exigir para poder transitar el camino de la mejora continua. La búsqueda de la excelencia debe ser el motor de toda actividad que encaremos, fundamentalmente si somos médicos.

Dr. Walter Reyes Caorsi, FACC, FHRS  
Editor Jefe, Revista Uruguaya de Cardiología

1. **Caivano JL.** Guía para realizar, escribir y publicar trabajos de investigación. Buenos Aires: Arquim, 1995.